

ellas en la parte de el pecho vna corona bordada de feda, y oro, se estudian Canones, y Leyes: y fue fundacion de el Virrey Don Francisco de Toledo, para los hijos, y nietos de los Conquistadores de aquellos Payfes. En el Real de San Martin, fundacion de el Virrey Don Martin Enriquez, se estudia Grammatica, Derecho, y Theologia: y sus Colegiales, que en numero de ciento y ochenta estan à cargo de los Padres de la Compania de JESVS, se visten mantos pardos, y becas encarnadas. En el Colegio de Santo Toribio, cuya fundacion se debio à el Venerable Arzobispo Don Toribio Alfonso Mogrovejo, estudian todas Facultades veinte y quatro Colegiales, que tienen obligacion de servir en la Cathedral; y traen mantos pardos, y becas azules.

Estimabilissima gloria de la Ciudad de Lima son sus Templos, cuyo numero passa de quarenta; entrando en cuenta las Iglesias Regulares: pero entre todos pide singular atencion su celebre Cathedral, que sobre ser Arzobispal Sede, y hallarse asistida de su Ilustrissimo Cabildo Eclesiastico de Canonigos, y Dignidades, tiene otros muchos titulos, para ser grande. Su antiguedad es tanta, como la de la misma Ciudad; y aun fue de sus Edificios el primero: pues quando la passo D. Francisco Pizarro de el Valle de Xauxa

à el sitio, que oy tiene, puso en los fundamentos de esta Iglesia la primera piedra; para que assi fueren en Dios felizes los principios de la Ciudad de Lima. Empezo se esta fabrica el dia 18 de Enero de 1535, y se le señalo por Titular à la Reyna de los Angeles en el Mysterio de su Assumpcion Gloriosa; para que se conseruasse segura à el amparo de tan poderoso patrocinio. Componese este magnifico Templo de cinco espaciosas Naves, cuyo ambito, que es de mas de trecientos pies de longitud, y ciento y setenta de latitud, ocupa todo vn angulo de la Plaza mayor. Por sus Naves, y Capillas se reparten quarenta y ocho ventanas; que franqueando la entrada à la luz, la hazen alegremente vistosa. En las tres principales Naves tiene tres puertas: en la opuesta tettera dos, y vna à cada vno de los lados: à cuya entrada sirve de Atrio vn espacioso Cementerio, que por todas partes circunda la Iglesia. En cada lado de el Frontis de la Plaza tiene vna bellissima Torre: y vna, y otra estan primorosamente labradas, y dan à el Templo mucha hermosura. La preciosidad, que la adorna es mucha en sus Altares, Capillas, Retablos, y Coro, donde es tan singular la Magestad devota, con que se celebran los Oficios Divinos; que haze competencia à las mayores Iglesias de la Christianidad.

Para

Para decoroso aumento de su grandeza ha dado entrada la Ciudad de Lima à las Sagradas Religiones; ofreciendo sitio à muchos Monasterios, que assi de Religiosos, como de Religiosas ilustran su suelo. De la esclarecida Orden de mi Gran Padre Santo Domingo tiene tres Conventos: de mi Serafica Religion tiene otros tres: y los mismos de el Orden de el Gran Padre San Agustin. De el Real Orden de la Merced tiene tres: quatro de la Compania de JESVS: vno de San Juan de Dios: otro de San Francisco de Paula; y vn Hospicio de Monjes de San Benito. Todas estas Casas tienen tan crecidas Comunidades; que pasan de mil los Religiosos, que las habitan. De Religiosas tiene Lima vn Monasterio, cuyo titulo es la Encarnacion: y sus Monjas son Canonigas Regulares de San Agustin, cuyo habito es negro, ceñido con cuero; y vn Roquete de lienzo con mangas de punta, à que se sobreponen Muzetas, como las que usan los Obispos. Tiene esta insigne Ciudad otro Monasterio, intitulado de la Concepcion, y de Religiosas de este Instituto: otro titulado de la Santissima Trinidad de Monjas Bernardas: otro titulado de Señor San Joseph, de Monjas Descalzas de el Instituto, y habito de la Concepcion: otro de Santa Clara, de Monjas de el Instituto de esta Gloriosa Madre: otro intitulado

de Santa Catalina de Sena, de Religiosas Dominicanas, y otro intitulado de Santa Rosa de el mismo Instituto: otro titulado de nuestra Señora de el Prado, de Monjas Descalzas Recoletas de las Hermitañas de San Agustin: dos de Monjas Carmelitas Descalzas de la Reforma de Santa Teresa de JESVS: y finalmente tiene vn Colegio de Donzellas, titulado de la misma Gloriosa Santa Teresa.

Demàs de estas Religiosas Casas, cuyos moradores se dedican à el culto de Dios, tiene la Ciudad de Lima diversos Hospitales; donde se exercita la altissima virtud de la caridad, segun el destino de cada vno en su fundacion. Para la curacion de los Indios enfermos ay el Hospital de Señora Santa Ana; donde son annualmente asistidos de trecientos à quatrocientos dolientes, segun la variedad; que tienen los tiempos en su temperamento. Para el alivio de los Españoles en sus dolencias ay el Hospital de San Andres el Real; donde son servidos los sobredichos con extraordinaria caridad. Para que se curen de sus achaques las mugeres ay el Hospital de la Caridad, que con ellas se exercita con gran desvelo. Para los Marineros ay el Hospital de el Espiritu Santo: para la Convalecencia ay el de San Diego, servido de Religiosos de San Juan de Dios: para

La

La

la asistencia de los Clerigos el de San Pedro : para leprotos el de San Lazaro : para los niños huérfanos ay el de nuestra Señora de Atocha , donde los crían , doctrinan , y curan . Finalmente entre tanta grandeza , dignidad , literatura , Religiosidad , y caridad , como ilustra à la Ciudad de Lima , preparò vniversal aylo para las Convalecencias ; dando lugar en su recinto à el nuevo Instituto de Bethlehen por los medios , que tenia ordenados la providencia Divina , y ya refiero .

En esta famosísima Ciudad de Lima vivia vn Indio , llamado Juan Cordero ; cuya exemplar vida le tenia en la estimacion de virtuoso . Prueba fue de la verdad , con que corria acreditada su virtud , el que con poco caudal , pero con generosísimo animo se dedicò à la fabrica de vn Hospital para la Convalecencia de los Indios ; à que por su gran devocion à la Reyna de el Cielo impuso el titulo de nuestra Señora de el Carmen . Muy à los principios estaba esta piadosísima obra , quando falleciò este Varon de Dios ; pero le sucediò en sus fervores vn Presbitero de la misma Ciudad , llamado Don Antonio de Abila . Luego que este Eclesiastico devoto tuvo noticia de la muerte de Juan Cordero , se passò à vivir à el principiado Hospital , con animo de proseguir aquel intento Santo , gastando en su continuacion toda

su hacienda : y para que fuesse mayor la suficiencia de su caudal , se reduxo à vn estrecho trato , y pobrísimo porte ; ahorrando de gastos para su persona . Con tan verdadero fervor , y eficaz empeño se aplicò este caritativo Sacerdote à el aumento de aquel edificio ; que para conseguirlo , ni perdonaba las proprias fatigas en las asistencias de sobrestante , ni dispensaba las mas vigilantes , y cuydadosas sollicitudes en las mayores menudencias de la fabrica . Su summo exemplar desvelo atraxo à su mismo intento con fuerza suave los corazones de muchas personas , que en forma de Hermandad se ofrecieron por Coadjutores de su misericordiosa aplicacion . Con las cantidades , q̄ estos Hermanos ofrecieron de limosna , se prosiguiò la obra con gran empeño : y en breve se concluyò vna pequeña Iglesia , q̄ Juan Cordero avia dexado comèzada . Hizieronse tambien con tan buenas ayudas de costa dos hermosas salas para Enfermerias , todas las oficinas , q̄ el Hospital necesitaba ; para estar bien servido , y algunas Celdas para alvergue de los que avian de asistir à los pobres en sus convalecencias . Quando viò Don Antonio de Abila tan adelantada la fabrica , no pudo tener mas tiempo ocioso su caritativo impulso : y para ver en parte logrado su buen desseo , franqueò las puertas à los Indios , que se curaban en el Hospital de Señora

ra Santa Ana ; para que convalecessen regaladamente en este nuevo de nuestra Señora de el Carmen .

A este estado estaba reducido el Hospital , quando los Hermanos llegaron à Lima à la sollicitud de sus limosnas ; y aviendose difundido por la Ciudad la noticia de su Instituto , concibiò con ella Don Antonio de Abila vn vehemente desseo , de que se quedassen en su Hospital , para exercitar en el sus ministerios , supuesto que eran vnos mismos los empleos de su profesion . Para que sus pretensiones ansiosas se efectuassen , los buscò solcito , los hallò afortunado , y les suplicò con empeño singular , que entrassen à la posesion de sus Enfermerias ; donde tendrian bien , en que exercitar su caritativo Instituto . No desestimaron los Hermanos Bethlemitas la oferta ; pero no se resolvieron à admitirla sin consulta , y beneplacito de el Señor Virrey : y así agradecieron su liberalidad ; pero le pidieron licencia , para comunicar con su Excelencia este negocio . Hablaron con efecto à el Señor Virrey sobre el assunto : y este Cavallero celebrò tan festivo la ocasion , que se ofrecia , para que lograsse Lima en su recepcion las muchas utilidades , que podian esperarse de su caritativa asistencia à los pobres ; que se hizo Agente de la dependencia . A el punto hizo visita à el dicho Don

Antonio de Abila , para tratar con el de el logro de su intento : y despues de aver conferido largamente el caso , resolvieron , que cada vno en pliego à parte escribiesse à Goatemala à Fray Rodrigo de la Cruz ; instandole con supplicas , à que con otros compañeros se dexasse ver en Lima ; à fin de que entregados de el Hospital , corriessen por su cuydado sus asistencias . Entre tanto que se despachaban las cartas , se partieron los dos Hermanos ; à proseguir su peticion por las Provincias de aquel Reyno con el consentimiento , y patrocinio de el mismo Virrey , que esperaba ansioso feliz sucesso en el ya principiado assunto .

CAPITULO XVII.

PASSA FRAY RODRIGO A Lima con otros Compañeros : vencidos algunos embarazos , toma posesion de el Hospital de nuestra Señora del Carmen : y establecen-se algunos nuevos puntos en orden à su Instituto , y habito .

SI caminàran tan presurosas las execuciones , como se alientan fervorosos los deseos , poca fuera la distancia entre el dessear , y conseguir ; pero las mas vezes se retardan las obras ; quedando mortificados entre